



I Jornada Diocesana de Apostolado Seglar

"Testigos de la fe en un mundo de increencia"

COMUNICADO FINAL

Organizada por la Delegación de Apostolado Seglar, el Sábado día 16 de Junio, se ha celebrado en Madrid, la Iª- Jornada Diocesana de Apostolado Seglar, bajo el lema: "*Testigos de la fe en un mundo de increencia*", con el fin de cambiar impresiones entre los diversos movimientos, representantes de Vicarías y grupos de seglares acerca de la tarea de fomentar la participación del laicado en nuestra Iglesia particular.

Se proponía esta Jornada como objetivos los siguientes:

- Ser foro de Dialogo que ayude a profundizar en los grandes retos que la sociedad y la nueva evangelización plantean a la Iglesia.
- Crear conciencia diocesana, avanzar en corresponsabilidad y comunión
- Fortalecer el apostolado Seglar y sus organizaciones

Se inicio la Jornada con la Eucaristía, presidida por el Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Antonio María Rouco Varela, a quien acompañaba el Obispo Auxiliar responsable de las Delegaciones de testimonio y compromiso cristiano, D. Cesar Franco, así como Vicarios Episcopales, Delegados Diocesanos y consiliarios de movimientos de seglares. En la homilía el Sr. Cardenal expresó su profunda satisfacción por la celebración de este acto, destacando el carácter apostólico de la Iglesia desde sus inicios y comparando la transmisión de la fe en un mundo de increencia, como el que vivimos, con el mundo que se encontraron los primeros cristianos cuando anunciaron la fe en Cristo resucitado.

Finalizada la Eucaristía, el Secretario de la Delegación de Apostolado Seglar, D. Rafael Serrano Castro, expuso la ponencia, base de la Jornada, " las implicaciones del compromiso cristiano y la urgencia de la transmisión de la fe ", en las que, como ideas fundamentales, destacaríamos las siguientes:

- Una rápida mirada al mundo en el que vivimos, analizando la situación actual, profundamente arreligiosas: la increencia es algo que está ahí y convive con nosotros.
- En medio de ese mundo está la Iglesia como presencia comunitaria del pueblo de Dios, con un objetivo claro que es la evangelización de ese mundo que no conoce a Dios, como los primeros tiempos del cristianismo.
- Para esta tarea se pretende potenciar la conciencia del seglar en la Iglesia a fin de que sea un apóstol en medio de las realidades del mundo.
- Consecuencia de esto es la necesidad de formar adecuadamente a un laicado responsable, que se fortalezca en la oración y la presencia de Dios para realizar la misión a que está llamado en un mundo de increencia. También se insistió en la necesidad de avanzar en santidad, comunión y corresponsabilidad para responder a los retos y desafíos que las nuevas circunstancias sociales plantean hoy a la Iglesia.

Concluida la ponencia, se inició un interesante coloquio entre los asistentes y la mesa, en el que se aportaron ideas teóricas y prácticas sobre el modo en que habría de realizarse ese compromiso cristiano.

Momento de convivencia distendido y agradable fue el almuerzo que brindó la posibilidad de un mayor conocimiento y acercamiento entre las diversas asociaciones y laicado en general que participaron en la Jornada.

Por la tarde, distribuidos todos los asistentes por grupos, se profundizó en aquellas ideas claves de la ponencia, aportando una visión práctica y plural, poniendo en común posteriormente las aportaciones de los grupos, que enriquecieron aún más, si cabe, los planteamientos de la Ponencia.

Finalizó el día con la lectura de las conclusiones de la I Jornada de Apostolado Seglar y con una exposición y despedida del Sr. Cardenal.

CONCLUSIONES

- 1°. Se abre un nuevo capítulo en la historia del mundo escrito por Dios de forma imprevisible para el hombre. El nuevo milenio trae consigo una realidad del hombre con circunstancias, problemas y necesidades diferentes a las de otra época
- 2°. La transmisión de la fe precisa adaptarse a la realidad de ese hombre de hoy sin perder la identidad específica del mensaje cristiano
- 3°. La transmisión de la fe exige profundizar en la vida orante y sacramental. La primera tarea del laico es santificarse a través de la implicación en la construcción de un mundo más acorde con el mensaje del Evangelio
- 4°. Urge una renovación del apostolado seglar, que asuma con valentía, esperanza y entusiasmo la necesidad de ofrecer la fe en Cristo a todas las personas
- 5°. El mundo y el hombre de hoy necesitan, sobre todo, testigos, hombres y mujeres, convencidos de su fe y que hayan experimentado en sí mismos la conversión
- 6°. No debemos escatimar esfuerzos en la tarea de comunión entre los distintos movimientos y asociaciones con la Diócesis para converger en los fines
- 7°. Las parroquias, movimientos y asociaciones son cauces fundamentales para animar la promoción de un laicado misionero involucrado en las grandes tareas de la Iglesia y de la sociedad
- 8°. La Delegación de Apostolado Seglar debe ser lugar de encuentro de movimientos, parroquias y laicos en general, donde se favorezca el diálogo y conocimiento mutuo, desarrollando asimismo las iniciativas del Pastor de nuestra Archidiócesis
- 9°. Como campo prioritario de evangelización, ocupa lugar preferente la familia, la infancia, los medios de comunicación, el mundo de la cultura, el mundo socio — político y la atención a los pobres, marginados e inmigrantes
- 10°. Necesidad de profundizar en la formación del laicado y de impulsar y fortalecer movimientos y asociaciones que animen y sostengan a los seglares en su tarea evangelizadora en medio del mundo
- 11°. El éxito de la Jornada invita a su repetición.